



Mataderos móviles

Consumidores y animalistas de acuerdo.



AGRARIO | GANADERÍA | INDUSTRIA Y DISTRIBUCIÓN



AMÉRICA | CANADÁ

WASHINGTON, DC 11.08.2020



Tanto en Estados Unidos, como en Canadá y Australia, sobre todo en aquellas zonas donde la población está más dispersa y las industrias muy alejadas, los mataderos móviles permiten sacrificar a los animales y atender la demanda de carne de estas zonas.

Los desabastecimientos ocurridos durante el COVID-19, por el cierre de muchos mataderos tras la aparición de brotes de la enfermedad entre sus trabajadores, por un lado, y el creciente interés de los consumidores en productos de cadena corta, por otro, han conducido a una revisión de la legislación aplicable para adaptar esta práctica a las nuevas necesidades.



Recientemente, la provincia de Alberta ha modificado las normas que regulan esta actividad para facilitar su desarrollo. Los principales cambios son: la supresión de la presencia de un inspector en el sacrificio de los animales, sustituida por inspecciones *ante mortem* y *post mortem*, vía vídeo, y la autorización a los titulares de las explotaciones para la venta directa a un mismo consumidor de las piezas. Los subproductos sí pueden destinarse a otros usos, como la fabricación de alimentos para mascotas.

Las autoridades responsables ponen de manifiesto la importancia de garantizar la salud pública en todo momento. Por ello, los ganaderos deberán mantener un registro de clientes para asegurar la trazabilidad si se produjera cualquier problema sanitario. Igualmente, los matarifes deberán disponer de una licencia para desempeñar su actividad.

Los promotores de los cambios, que consideran que la regulación de Alberta era la más compleja de los distintos territorios y provincias canadienses, creen que este nuevo enfoque va a permitir aprovechar animales cuyas condiciones impedían el transporte por motivos de bienestar animal, permitiendo su valorización comercial.

Los mataderos móviles utilizan armas especiales, de un solo tiro y con el calibre y la munición apropiados para garantizar el sacrificio de los animales en las condiciones previstas por la legislación de bienestar animal. Tras el sacrificio, normalmente, el despiece y la maduración se realizan en las instalaciones del matarife, a donde se traslada la canal. El coste por animal es de unos 500 \$ CAN.

La liberalización de este tipo de sacrificio ha generado las protestas de ciertas asociaciones, preocupadas por las posibles repercusiones de la falta de control oficial en la salud pública.

A su vez, las organizaciones animalistas han señalado que el sacrificio en la propia explotación mejora notablemente el bienestar de los animales, evitando el estrés que el transporte al matadero les genera.

Las minorías religiosas y muchos consumidores interesados en cortes específicos, o maduraciones de la carne no habituales, encuentran también en este tipo de sacrificio una forma sencilla de satisfacer su demanda.

El coste de un matadero móvil está entre los 250.000 y los 300.000 dólares. Además, es necesario disponer de instalaciones para la refrigeración y maduración de la carne, así como de procedimientos autorizados para la eliminación de los subproductos. Un matadero móvil puede faenar de 8 a 9 animales por día.

La provincia de Alberta es una de las más importantes en la producción agraria canadiense, con el 31,3% de la superficie agraria útil y el 40% de vacuno del país. Dispone de 125 mataderos y salas de despiece convencionales y de 154 mataderos y salas de despiece móviles.